

CUMBRE DE
MONTPELLIER

DOCUMENTO DE
TRABAJO, III.
OCTUBRE 2021.



ÁFRICA-FRANCIA: VERGUENZA Y PENA



DOCUMENTO DE TRABAJO, III, OCTUBRE 2021.

Cumbre África-Francia de Montpellier:

Vergüenza y pena.

@Copyright Ubuntu Pachamama Strategic Think Tank.

28400 Collado Villalba, Madrid (España).

upsthinktank@gmail.com

<https://www.ubuntupachamamastrategicthinktank.com>



Laico. Apolítico. Rigor. Científico. Juventud.

Somos un Think Tank formado por jóvenes y diferente al resto en cuanto a las orientaciones y nuestra visión. Pensamos sobre África, con él y desde él. Independiente, visión estratégica y un laboratorio donde se fabrican las ideas innovadoras que persiguen el cambio estructural. UPSTT es un proyecto sin ánimo de lucro que persigue como único fin la divulgación de los temas africanos en el mundo hispanohablante. Con el fin de poder de realizar una tarea coherente y guiándonos por los valores, hemos decidido ser una entidad independiente que no solicita una ayuda financiera a ninguna institución. Gracias por ser un fiel lector.

Cumbre África-Francia de Montpellier: Vergüenza y pena

Maurice Dianab Samb

Tras una década deambulando entre las fronteras europeas, de igual manera que lo había hecho el joven Unamuno en las calles de Madrid tras abandonar su Bilbao natal, estudiando y viviendo con las distintas culturas que forman la sociedad cosmopolita en la que me encuentro, las profundas raíces africanas y los valores ancestrales siguen participando en la elaboración de mi personalidad y crecimiento intelectual. Estar lejos de casa no ha supuesto para mí una ruptura, más bien un deseo por acercarme al continente de una manera más íntima. De vez en cuando, entra la nostalgia, una realidad que acompaña a todo migrante. A pesar de respirar el aire europeo cotidianamente, persigo cada evento que se produce en mis tierras ancestrales. La distancia me ha conectado con África, y cada oportunidad de dialogar es un regreso a las fuentes y una mirada hacia mi interior: ¿Quién soy? Europa me ha obligado a plantearme esta pregunta.

Realicé mi primer viaje a Francia con trece años, justo después del mundial de 1998, y entonces la veía como un país magnífico. Todo sobre su historia me encantaba. Con el paso de los años y enfrentándome a la realidad histórica, mi percepción sobre Francia empezaba a cambiar. Ya no era una relación de amor, sino de sospecha y de confrontación. La veía como una asesina, amoral, amiga de los corruptos, predicadora del discurso moralizante y guardiana de unas riquezas robadas en el sur. Francia empezaba a sacar de mí los sentimientos más encontrados: amor y odio; responsabilidad y culpa, etc.

Mi relación con ella se volvió más tensa aun una vez que descubrí sus políticas en el continente africano; los relatos de los hijos africanos donde se mencionan su desagrado y crueldad hacia aquellos que la salvaron cuando los Nazis la iban a violar, tanto física como moralmente. La Francia, hija de los papas cristianos había dejado de lado la teología para asumir el ateísmo y los principios filosóficos. Su rebelión le posicionó como la tierra de las libertades, la democracia y los derechos humanos. Todos caminaban hacia ella para inspirarse de sus teorías humanistas. Lástima, no era más que una farsa. Esta Francia que cantaba la igualdad, la libertad y la fraternidad -solamente para los de piel blanca- durante la mañana, maltrataba a sus vecinos del sur que veía como inhumanos y sin Historia: eso decía uno de sus hijos (Sarkozy) en Dakar, 2007.

Tras encontrarme con Aimé Cesaire, Franz Fanon, Mamadou Dia, Thomas Sankara... y otros muchos, descubrí una cara menos amable de ella. Francia no tenía nada de humanismo en sus políticas, sino sus políticas exteriores eran y siguen siendo la materialización del maquiavelismo. Como joven africano que ha nacido en un territorio colonizado por ella, empecé a poner en cuestión cada símbolo que se asemejaba a sus valores. Sentí que ella había jugado un papel clave en la implementación de todas aquellas políticas que han transformado a nuestros países en “países de mierda” como decía Donald Trump. Sus políticas económicas y su sistema de asimilación no solamente han derrumbado las bases sociológicas de las comunidades locales, sino que han contribuido a *desafricanizar* a toda una comunidad. Su presencia significó un control sobre todas las estructuras que regulan el futuro de una nación. Por todo ello, y a pesar de los valores

africanos, cristianos y filosóficos que me han moldeado, el hecho de mirar fijamente en los crímenes de esta consentida, produjo en mí un sentimiento antifrancés: no un rechazo hacia la Francia sociológica, sino la Francia institucional y política que no tiene ningún escrúpulo, vergüenza ni conoce la ley moral. La Francia que denunciaba Cesaire en los años 1940 es la misma que tenemos delante de nosotros. Pienso en las palabras del poeta y veo la realidad. ¿Qué cambiado? Nada. Ni siquiera el discurso.

“Habrá que estudiar en primer lugar como la colonización trabaja para *descivilizar* al colonizador, para embrutecerlo en el sentido literal de la palabra, para degradarlo, para despertar sus recónditos instintos en pos de la codicia, la violencia, el odio racial, el relativismo moral; y habrá que mostrar después que cada vez que en Vietnam se corta una cabeza y se revienta un ojo, y en Francia se acepta, que cada vez que se viola a una niña, y en Francia se acepta, que cada vez que se tortura a un malgache, y en Francia se acepta, habrá que mostrar, digo, que cuando todo esto sucede se está verificando una experiencia de la civilización que pesa por su peso muerto, se está produciendo una regresión universal, se está instalando una gangrena, se está extendiendo un foco infeccioso, y que después de todos estos tratados violados, de todas estas mentiras propagadas, de todas estas expediciones punitivas toleradas, de todos estos prisioneros maniatados e «interrogados», de todos estos patriotas torturados, después de este orgullo racial estimulado, de esta jactancia desplegada, lo que encontramos es el veneno instilado en las venas de Europa y el progreso lento pero seguro del *ensalvajamiento* del continente” (2004 [1950], p. 12).

Al igual que el resto de los jóvenes que manifiestan su ira en base sus posibilidades, en febrero de 2021, publicaba un artículo *-France-Afrique: Une histoire d'infidélité et d'ingratitude?*¹ en Yerimpost (Senegal), donde manifestaba toda mi colera por las políticas francesas de opresión en África y la necesidad de cambiar el paradigma: retirarse de los asuntos internos de sus antiguas colonias y dejar que sean ellas mismas las que definen sus agendas internas. Plasmé la decepción de la juventud africana con Francia y sus dirigentes locales; un aire de revolución en construcción; ganas de venganza, etc., e invitaba a la negociación y no la manipulación, ya que como estrategia no podía funcionar. Me había prometido a mí mismo no volver a hablar sobre Francia porque no tiene ningún mérito ni vale la pena dedicar todos nuestros esfuerzos a ella cuando tenemos otras prioridades que resolver. Para mi gran sorpresa, meses después de mi artículo, la Francia de Macron anunciaba una cumbre con los jóvenes y los actores de la sociedad civil. Peor todavía, había recurrido a los intelectuales que yo admiraba para realizar el trabajo sucio: convencer a los jóvenes africanos de dialogar con ella. Muchas veces, se me cruzó por la cabeza, producir un artículo incendiario contra los intelectuales africanos a sueldo de los verdugos occidentales. La madurez intelectual me invitó a la retención. Dios sabe que quiero guerra, ya no tengo paciencia. Los dramas cotidianos en el continente me han transformado en un sujeto muy exigente e intolerante con la mediocridad. Yo, los jóvenes, queremos cambios, y nunca llegan. ¡Frustra! Es violento.

¹ <https://yerimpost.com/france-afrique-une-histoire-dinfidelite-et-dingratitude-maurice-dianab-samb/> (Publicado 08/02/2021).

Pero ya no me puedo callar. Como Cesairé, exploto y digo lo pienso. Sé que supone un riesgo, pero se tiene que hacer. Las circunstancias nos llaman a comprometernos. Manifiesto una colera contra una farsa y un proyecto de manipulación. Durante mucho tiempo veíamos a los actores occidentales como los responsables de nuestras desgracias, en la actualidad, digo que el problema de África reside en el hecho de que, hay algunos africanos que han decidido vender sus almas al diablo por el prestigio. Son ellos los que definen las estrategias de dominación, de explotación y de la esclavitud psicológica de los países del Norte. ¿Cómo no nos vamos a rebelar? ¿Cómo vamos a salir de la miseria? ¿Cómo nos van a respetar? El enemigo es el hermano; la mayoría de nosotros nos sentimos como el José bíblico que fue vendido por sus hermanos (Génesis 37). No estoy de acuerdo con los que critican a Macron por haber organizado su cumbre, más bien cómo podemos aceptar que todo un continente salga corriendo detrás de un país que depende de nosotros para todo, sí, casi todo. Es un insulto. Es una humillación, y hay los que lo han empezado a aceptar como algo normal. Cada país del Norte quiere organizar su cumbre con los estados africanos. ¿Cómo un continente puede rebajarse ante los intereses de un país? Es peor todavía si los que veíamos como los intelectuales -voces- de África son los que se dejan utilizar para legitimar lo vergonzoso. África tiene que respetarse, sobre todo África francófona. Si Francia, Macron, o cualquier otro país del Norte desee hablar con los africanos, ha de ir a África.

Francia sabe que ha perdido toda credibilidad ante los jóvenes africanos; una generación muy exigente y comprometido. Sabe que sus políticas de manipulación y de control ya no tienen ningún efecto porque los jóvenes de nuestra era no tenemos complejos de ningún tipo. Ninguno. Por eso, como estrategia, busca seducir, utilizar a los africanos y mecanismos que no son más que un engaño. Nadie puede cuestionar la dimensión académica e intelectual de pensadores como Achille Mbembe, Souleymane Bachir Diagne... Como joven y filósofo africano, han contribuido a alimentar mi espíritu de inquietud, pero llega unos momentos en la vida de una sociedad en el que el discípulo puede decirle al maestro, ¡NO! En cuanto a su participación en la cumbre de Macron, han creado un sentimiento de duda hacia su figura. No sé cómo lo tomaría Patrice Lumumba, Sankara, y otros que habían entregado su vida para decir, no. ¿Cómo se puede participar en una farsa así? ¿Por qué lo han hecho? En cuanto a su participación, creo que han cometido un error. Los africanos no pueden seguir siendo marionetas ni legitimar proyectos así. Si estamos buscando una autonomía tanto financiera como política, un continente unido y mecanismos para cambiar la triste situación que afecta a millones de africanos, no podemos dejarnos utilizar por los que han causado nuestras desgracias. Desgraciadamente, la prostitución intelectual está de moda, y Occidente lo sabe utilizar muy bien para dividirnos. Forma parte de los factores que dificultan la unidad africana. Cada vez que hablamos de un paso hacia adelante, buscan las formas de dividir y adormecernos como si fuéramos niños.



Caricatura del artista senegalés Odia sobre la Cumbre de Montpellier y la participación de los intelectuales y la sociedad civil africana, Tribune d'Odia, 8 oct. 2021.

Lo han llamado Cumbre África-Francia de Montpellier 2021², pues lo llamo la cumbre de Emmanuel Macron, porque, no es nada más que una campaña de marketing y de comunicación. Macron se presenta como el rupturista, el presidente que utiliza el lenguaje de la calle y se acerca a los jóvenes. Pues es una farsa, una propaganda y una demagogia. De veras, ¿los africanos creen en el amor que profesa Macron por África? Incredulos. Macron sabe que su popularidad está en los niveles más bajos tanto en Francia como a nivel internacional. Además, próximamente habrá unas elecciones presidenciales, la situación social no es la mejor, la extrema derecha sigue creciendo, etc., y al igual que hizo Joe Biden, recurriendo a los afroamericanos para ganar las elecciones, también busca seducir a los binacionales, en su mayoría de origen africano. Este es el motivo principal; es un cálculo político, pero los africanos se han dejado engañar y participaron en el teatro.

Son culpables de su suicidio. Ya ha llegado el momento de ser coherentes con nosotros mismos. La sociedad civil africana había participado en todos los combates contra la opresión y en el periodo de acesión a las independencias. Incluso cuando los actores políticos entorpecían los valores democráticos, sobre todo entre los años 1970-1990, con repetidos golpes de estados, los distintos grupos se organizaban para defender el Estado de Derecho. Con esta tradición de lucha, incluso, enfrentándose a la administración colonial francesa, por ejemplo, el movimiento Diola que fue liderado por Aline Sitoé Diatta, heroína y profetiza de su comunidad, que desarrolló una resistencia frente al colonizador para defender su cultura (la civilización del arroz), y otros muchos grupos a nivel del continente, me pregunto, ¿por qué se dejaron engañar? No será que Francis Fukuyama tenía razón, es el fin de la Historia, y como tal, ya no hay ideologías ni principios que orienten las acciones políticas.

² Cumbre África-Francia, Montpellier, 08 de octubre de 2021. <https://www.elysee.fr/emmanuel-macron/2021/10/08/nouveau-sommet-afrique-france> (visitado 08/10/2021).

Para ver hasta qué grado la cumbre es un teatro, cabe mirar la ceremonia, todo se resume en folclore como si los africanos no supieran reflexionar. Esta forma de vernos no es típicamente francesa, la practican todas las sociedades occidentales. Para ellas, África se resume en baile y canticos. Lo exótico. Pues no. Cuando se habla del destino de todo un continente, se hace en un ambiente serio. Lo que hubo fue una representación, peor que las tragedias griegas. Además, dijeron que habían seleccionado a la sociedad civil africana. ¿Qué sociedad civil? No me siento identificado por los jóvenes que asistieron allí. El objetivo era hablar de África, pues parecían *griots* que fueron enviados para alabar a Macron y cantarle las historias de sus antepasados. Esto me recuerda lo que decía en su día el presidente Abdoulaye Wade, sobre la independencia de la magistratura tan solicitada en Senegal. Consideraba que, en la corporación hay algunos magistrados que, incluso si les dieras la independencia, seguirían queriendo ser dominados por el ejecutivo. Son esclavos por naturaleza.

Dejándose llevar por el ambiente empezaron a formular teorías y confundir prioridades. Algunos de ellos hablaron de democracia, es decir, invitar a los africanos a que no abandonen la democracia. ¿Cuándo hubo una democracia en África? Lo que hay es un teatro, y la democracia de nuestra época no es más que un intento por universalizar los valores occidentales. Y sabemos que, partiendo de este prisma va a fracasar, y, de hecho, ha fracasado en Afganistán, Libia, etc. La democracia no es una etiqueta, menos si se resume en simples teorías y sin acciones concretas que defienden la justicia social, el acceso a los servicios básicos, la igualdad de oportunidades, etc. Estos son los desafíos de la democracia en nuestra época. Decidme, ¿en qué parte de África se cumplen con estos principios? Muy pocas excepciones. Por lo tanto, esta es la primera falacia y confusión de los que hablaron en nombre de la juventud africana. Además, otra mala formulación fue el hecho de predicar sobre *Afrooptimismo*, una idea que consideran como una reivindicación de la cultura africana frente a la negación. Esta bien, pero *afrooptimismo* no se puede resumir en esto únicamente. Ha de significar el regreso a las fuentes ancestrales, no para ser sujetos primarios, sino construir nuestro proyecto común en base a nuestras creencias y valores socioculturales.

Casi quinientos años de contacto con el mundo occidental, la adopción de las religiones monoteístas, etc., y seguimos estancados. ¿Por qué no regresar a lo que es nuestro? Puedo aceptar a esta dinámica como un proceso de ruptura con el paternalismo occidental, religioso, y las miradas deshumanizadoras. De la misma manera que Gaston-Paul Effa (2016) hablaba de la importancia de las creencias animistas para restaurar el equilibrio entre el hombre africano y su contexto social, también creo que necesitamos retornar a aquellos mecanismos que ya existían mucho antes de la llegada de los europeos y nos permitían convivir. El hecho de querer adoptar lo externo y abandonar lo nuestro, nos ha puesto en una situación de inferioridad, trauma psicológico y una dependencia económica. Todos los países -culturas- de nuestra época que han avanzado, supieron construir su progreso en base a sus ideales. Somos los únicos obsesionados con la apropiación cultural. Cuando repartían el continente no nos llamaron, de igual manera cuando definían el sistema internacional (las Naciones Unidas), y tampoco lo harán en su estrategia de reconquistarnos de nuevo. Los africanos duermen y duermen, ¡Dios, cuándo van a despertar! Pasa el tren y siguen mirando hacia otro lado. De nuevo van a faltar con la cita histórica. Y una generación después, a gritar, fin del colonialismo chino, árabe, etc.

Con ciertos actores africanos pasa igual, proclaman la independencia de una manera retórica, pero en cuanto al praxis, se someten al maestro. Lo que se dio en Montpellier no es más una vergüenza, tanto para los africanos como para los europeos. Los problemas de nuestro tiempo (como decía Ortega y Gasset) son muy serios como para estar de amiguismo. La cumbre de Macron es una repetición de la Conferencia de Berlín, pero esta vez, sin ningún sentido ya que no saben de lo que hablan. ¿Cuándo van a despertar los africanos? ¿Cuándo? Hemos estudiado en las mismas universidades que los dirigentes europeos, pero nos siguen manipulando a su antojo. ¿Hasta cuándo? Yo me niego y me rebelo. La rebelión cuesta un precio, y la hemos de pagar si queremos cambiar a África.

Francia ha perdido todo prestigio en África. Y creo que los países occidentales caminan hacia la misma dirección. Por haber colonizado a nuestros países, pensaron que habían obtenido un derecho legítimo sobre nuestras vidas *ad vitam aeternam* y olvidaron que semejante derecho no existe en ningún lugar. Incluso el imperio romano, con todo su poderío militar no pudo doblegar las ambiciones de los barbaros de autogestionar su destino; para evitar las confrontaciones constantes, Roma dibujo el *limes* o la frontera que dividían los dos mundos, dos visiones, dos realidades... No digo que hemos de regresar a esta época, más bien cada comunidad ha de saber cuáles son sus prioridades. La idea de *universal* en algunos contextos supone un engaño ya que obliga a todos los demás países a abandonar sus formas de ser y de pesar para adoptar las costumbres europeas; mientras tanto, Occidente se niega a aceptar las culturas que formulan otras filosofías. De entrada, no hay equilibrio, hay un actor que quiere dominar a cualquier precio. Esto es lo que siembra la tensión. Las políticas inmorales, un discurso de doble moral y un sistema económico deshumanizador han roto con todas las relaciones de confianza entre los del Norte y del Sur. Por eso, ya en África, muchos prefieren dar la espalda a Occidente y mirar hacia Rusia y China. No quiero decir con ello que estas dos potencias son mejores, pero son más pragmáticos y no pasan el tiempo moralizando a los africanos acerca de los derechos humanos o intentando enseñarnos nuestra propia historia. Occidente ha cometido un error por su ego, ahora ha de pagar las consecuencias.

La cumbre de Macron es una respuesta a esto también, cómo recuperar el privilegio. Francia creía tener las llaves del destino de sus antiguas colonias; promovió su política de *franceafrique*, liquidando a los jefes democráticamente elegidos y legitimando los golpes constitucionales, por ejemplo, en Guinea Conakry y Costa de Marfil. Han perdido relevancia económica, militar, peso geoestratégico e influencia cultural. Hasta la lengua francesa, sin los africanos, sería cosa del pasado. De ahí su última estrategia es diabolizar a los rusos, los turcos y chinos en África. Ven a éstos como antidemocráticos. ¿Qué nos ha aportado cuatrocientos años de presencia occidental en África? ¿Un elitismo podrido y una política tribal? ¿Evasión de impuestos de sus empresas, acaparamiento de nuestros recursos, apoyo a dictadores, etc.? ¿Es a lo que nos merecemos? Pues, digo como Unamuno, “venceréis, pero no convenceréis”. Ninguna estrategia occidental va a funcionar en África en este presente siglo, primero porque las realidades sociológicas han cambiado. Segundo, la juventud es muy exigente y desea el mismo nivel de desarrollo que en los países del Norte. Por eso ya no tienen paciencia con sus dirigentes, menos con aquellos que son las marionetas de Francia. Cabe mirar el contexto, el decir, el recibimiento del golpe de Estado en Guinea de Alpha Condé. La población subía opresiones y la comunidad internacional miraba hacia otros lados, simplemente para poder seguir acaparando los minerales en el país. Había toda una impunidad y crímenes

cometidos por el anterior régimen. La farsa de la CEDEAO miró hacia otro lado. Por eso, ¿me pregunto qué credibilidad le queda como institucional? No trabajan, sino que reaccionan. Una estrategia muy pobre. ¿Qué sentido tiene sus sanciones? Ninguno, sino hacer el ridículo. Las instituciones en el continente no adoptan ninguna medida con impacto social, sino que se han convertido en sindicatos de jefes de estados. Por todo ello, cualquier revolución juvenil ya es válida.

« La Conférence réitère sa ferme condamnation du coup du 5 septembre 2021 et réaffirme son exigence pour la libération immédiate et sans condition du Président Alpha Condé. Elle rappelle encore qu'elle tient les membres du Comité National de Rassemblement et de Développement (CNRD) pour responsables individuellement et collectivement de l'intégrité physique du Président Alpha Condé. » (Communiqué CEDEAO, 16 Septembre 2021)³

¿Dónde estaba esta institución mientras Condé modificaba la constitución, asesinando a miles de jóvenes, derrumbando la economía y transformando las instituciones en tronos étnicos? Adoptaron la indiferencia. Incluso la misma Francia. Solamente hablan cuando ven peligrar sus intereses. Es como para confiar en ellos. Macron, en Burkina Faso (2017), había prometido a la juventud africana una ruptura en cuanto a las políticas francesas, es decir, limitar las lecciones de moral, ayuda al desarrollo, etc., y construir nuevas bases de cooperación. De ahí buscando distanciarse de los jefes de estados que considera como antidemocráticos, recurrió a la sociedad civil y los jóvenes como sus interlocutores. Esto es lo que dio pie a la cumbre de Montpellier, pero resumiendo, podemos afirmar que, Francia desea repensar su geopolítica y se escuda en los jóvenes africanos. Sabe que ya no tiene la credibilidad ni los mecanismos para competir con los demás actores. Piensa que la política de 1960 puede servir en 2021. No, los tiempos han cambiado y mientras no se dé cuenta de esto, irá perdiendo su influencia. La misma realidad se aplica con los demás países europeos. A Europa le gusta mucho moralizar y actúa muy poco. Por eso China que sabido ganar el favor de los africanos. Nadie dice que no hay una violación de los derechos humanos en África, ni un sistema político insostenible, sino que, en la actualidad, el discurso por sí no basta. Cabe acompañarlo con gestos éticos. Hace falta humanizar las relaciones internacionales.

³ Comunicado oficial de la CEDEAO sobre la situación sociopolítica en Malí y en Guinea Conakry tras el golpe de estado. <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/FR-Communique%CC%81-Final-Sommet-16-septembre-Situation-en-Guine%CC%81e-210916-214413.pdf> (visitado 08/10/2021).



COMMUNIQUÉ DE PRESSE

Vendredi 8 octobre 2021

Sébastien NADOT
Député de la République française

Sommet Afrique-France à Montpellier Quel est le sens de ce théâtre ?

Ce vendredi 8 octobre 2021 se tient à Montpellier le Sommet Afrique-France. Rarement aura-t-on vu pareille mise en scène orchestrée par l'Élysée qui ne s'embarrasse plus de rien : un sommet Afrique-France avec un seul chef d'État, le Président de la République française. Aucun chef d'État africain n'a été convié. Emmanuel Macron se prend-il pour le président des Africains ?

Il est vrai qu'à moins d'un an des élections présidentielles françaises, il aurait été inconfortable pour Emmanuel Macron de s'afficher aux côtés de dictateurs africains, qui bénéficient pourtant du soutien complaisant et intéressé de la diplomatie française.

Ayant choisi de faire campagne sur le thème de la jeunesse, Emmanuel Macron s'offre à lui-même une belle estrade entourée de représentants de la société civile et de la jeunesse africaine. Mais là encore : quels représentants ? Les porte-valises des régimes anti-démocratiques qui sévissent en Afrique.

Où est la jeunesse africaine qui combat pour la liberté et la démocratie ? Où sont les représentants des diasporas soucieux de démocratie pour leurs pays d'origine en détresse ? Ceux qui ont à cœur la démocratie pour leur pays et attendent de la France une aide sincère en la matière n'ont pas été invités par Emmanuel Macron, car trop bruyants et pas assez dociles pour lui à n'en pas douter.

Alors que le sentiment anti-français prospère partout en Afrique centrale et de l'ouest, alors que la Russie et la Turquie avancent chaque jour leurs pions, l'Élysée ne trouve pas mieux que ce théâtre de faux-semblants qui ne dupera personne.

Sébastien NADOT
Député de la République française

126, rue de l'Université — 75355 PARIS 07 SP
Mél. sebastien.nadot@assemblee-nationale.fr

Carta del diputado francés Sébastien Nadot, criticando la Cumbre de Montpellier de 2021.

En Francia (Europa) ya no hay la ejemplaridad. Hablan de corrupción en nuestros países, pero cabe revisar sus medios de comunicación para ver los escándalos. Hablan de derechos humanos, miras en tu alrededor, y presencias historias muy inhumanos: un racismo y discriminación estructurada y aceptada como “verdad absoluta”. Con todo esto, ¿cómo pueden dar el ejemplo a los demás países? La política también implica la aplicación de la moral y los valores. Francia y Occidente en general, necesitan realizar un cambio muy radical, tanto en la forma de percibir a África y de tratar con los africanos. Estos pseudocumbres con hacen más que alimentar un sentimiento de rechazo, y los actores han de tener mucho cuidado de no desarrollar un rechazo violento de los jóvenes hacia occidente. Con frecuencia las políticas occidentales no persiguen un objetivo racional sino radicalizar a los que llaman los “otros”. Personalmente he vivido situaciones así y también los africanos en Occidente. A pesar de haberse formado académicamente en territorio español y muy integrado, cotidianamente, gestos, miradas y actitudes te demuestran que no eres de aquí, te relegan en un rincón. Tu nombre, tu color de piel, tu identidad, etc., son barreras, tanto en cuanto al acceso a las oportunidades, como puede ser la libre circulación. Son violencias que sufrimos cotidianamente. No importa la edad o el nivel académico, es una violencia sistemática. Los que sufren estas violencias silenciosas y sin la posibilidad de manifestarlo, recurren a actividades que siembran la tensión en el espacio común. Personalmente, considero que los dirigentes

Europeos no quieren a África, hacen el teatro. ¿Cómo puedes querer a un continente y aplicar unas políticas que contribuyen a su liquidación? Es una ironía y una hipocresía. Quizás hemos de aceptar la frase “los estados no tienen amigos, sino intereses”- como un dogma, ya que es lo que mueve las acciones de los actores, incluido el propio Macron. Los africanos se dejaron “drogar” con la ilusión de una historia común. Con regalitos absurdos engañaron a nuestros antepasados y se llevaron los recursos más valiosos.

A esta altura, ¿quién puede creer a Francia? Dejo a los ingenuos y a los gobernadores regionales de Francia en África de creer en sus fábulas, yo no. Como dijo Cesaire en su día: La desgracia de África empezó en el momento en el que tuvo contacto con Francia. Después de sus acciones en Malí, disputas diplomáticas con Ruanda por el genocidio y recientemente con Argelia, abuso sexual de sus tropas en la República Centro Africana, etc., quién puede confiar en ella. Si hoy hablamos de Haití como el país más pobre del hemisferio, Francia tiene mucho que ver. Sus dirigentes no han perdonado la humillación que supuso la formación de una República Negra por los esclavos, personas que antropólogos de la época colonial veían como inhumanos. Es una muestra más de las falacias que fueron construidas durante la época colonial. Los jóvenes africanos pretenden terminar con esta dinámica, pero Francia quiere seguir allí. ¿Cómo se puede auto-humillar de esta manera? Desde Charles de Gaulle, pasando por George Pompidou, Valéry Giscard d’Estaing, François Mitterrand, Jacques Chirac, Nicolas Sarkozy, François Hollande, y el actual Macron, la política hacia África ha sido la misma: defender a cualquier precio los intereses franceses, incluso si esto implica la violación de la ética y los derechos humanos. Luego esta misma Francia es la que se posiciona como dadora de lecciones. Pues que retorne a su casa, tiene mucha basura por limpiar. Una de ellas es la extrema derecha que no conoce la historia de Francia. Llevan una temporada gritando, “Francia por los franceses”. Pregunto, ¿dónde estaban estos franceses cuando Hitler conquistaba París? Los africanos *-Les tirailleurs sénégalais-* dieron la vida en una guerra que no tenía que ver con ellos. Si Macron se ha olvidado, cabe recordarle el poema de Senghor, él mismo fue capturado por los alemanes durante la guerra.

« Vous Tirailleurs Sénégalais, mes frères noirs à la main chaude sous la glace et la mort

Qui pourra vous chanter si ce n’est votre frère d’armes, votre frère de sang ?

Je ne laisserai pas la parole aux ministres, et pas aux généraux

Je ne laisserai pas – non ! - les louanges de mépris vous enterrer furtivement.

Vous n’êtes pas des pauvres aux poches vides sans honneur

Mais je déchirerai les rires banania sur tous les murs de France.

Car les poètes chantaient les fleurs artificielles des nuits de Montparnasse

Ils chantaient la nonchalance des chalands sur les canaux de moire et de simarre

Ils chantaient le désespoir distingué des poètes tuberculeux

Car les poètes chantaient les rêves des clochards sous l’élégance des ponts blancs

Car les poètes chantaient les héros, et votre rire n'était pas sérieux, votre peau noire pas classique.

Ah ! ne dites pas que je n'aime pas la France – je ne suis pas la France, je le sais -

Je sais que ce peuple de feu, chaque fois qu'il a libéré ses mains

A écrit la fraternité sur la première page de ses monuments

Qu'il a distribué la faim de l'esprit comme de la liberté

À tous les peuples de la terre conviés solennellement au festin catholique.

Ah ! ne suis-je pas assez divisé ? Et pourquoi cette bombe

Dans le jardin si patiemment gagné sur les épines de la brousse ?

Pourquoi cette bombe sur la maison édiflée pierre à pierre ?

Pardonne-moi, Sîra-Badril, pardonne étoile du sud de mon sang

Pardonne à ton petit-neveu s'il a lancé sa lance pour les seize sons du sorong.

Notre noblesse nouvelle est non de dominer notre peuple, mais d'être son rythme et son cœur

Non de paître les terres, mais comme le grain de millet de pourrir dans la terre

Non d'être la tête du peuple, mais bien sa bouche et sa trompette.

Qui pourra vous chanter si ce n'est votre frère d'armes, votre frère de sang

Vous Tirailleurs Sénégalais, mes frères noirs à la main chaude, couchés sous la glace et la mort ? » (Léopold Sédar Senghor, Paris, avril 1940)

En su discurso inicial, Macron, siguiendo su teatro que le define, decía a la congregación afrancesada que, su cumbre trataba de ser un *Force de proposition* y espacio de indignación para los jóvenes africanos. Quiere impulsar un nuevo movimiento y un deber hacia los jóvenes africanos. Pues, bravo san Macron, pero no necesitamos a un Papa Noel, menos de alguien que heredó un sistema que hizo luchar a nuestros ancestros en dos guerras mundiales y tratarlos de la manera más desvergonzada posible. Además, ¿has olvidado los chalecos amarillos que tienes presente? ¿Cómo puedes intentar apagar el fuego en casa ajena cuando tu casa esta en llamas? Es ridículo y es contradictorio. Aun así, Macron sigue pensando que tanto Francia como nosotros los africanos, somos los herederos de una misma historia. ¿Qué historia? ¿La de Hegel? Pues dijeron que no teníamos historia y el propio Sarkozy lo repitió en la casa de Cheikh Anta Diop, Senegal, en 2007, insultando a todo un continente. Da igual, sus mentiras le han perseguido. Mientras insultaba a los africanos, dependencia de sus recursos para sus campañas electorales. ¿Quién puede hablar de las contradicciones de los dirigentes occidentales? Cuando te dicen una cosa, espera otra distinta. Eso aparte, para Macron, todos nosotros hemos de asumir el pasado histórico, incluido los más oscuros. Sin la menor duda, pero no podemos asumir nada mientras no haya una demanda de perdón y una compensación

por los daños. No se trata de una recompensa económica exclusivamente, sino reescribir la historia para terminar con las falacias, las bases del racismo y respetar a los africanos en sus comunidades acogida. Toda política diferente a esta es puro engaño, ya no tenemos la paciencia para tolerar los engaños. Personalmente, no doy ningún crédito a las palabras del presidente francés, menos de sus acólitos africanos. La historia juzgará si dijo la verdad o no.

« L’avenir de l’Afrique et de la France appartient aux jeunes générations. De Ouagadougou à Montpellier, leurs voix portent un souffle d’espoir, une opportunité historique, celle de pouvoir écrire une nouvelle page de notre relation. Nous y sommes. Écrivons-la ensemble.» (Emmanuel Macron, Montpellier, 08 octobre 2021)

En su alusión al público, dijo que Francia tenía una deuda moral con África y la importancia de la nueva cooperación ha de residir en cómo reformular la alianza para el beneficio mutuo. Al igual que los demás actores que llevan cambiando la narrativa sobre el continente, no porque crean en los africanos, sino por su potencial económico, también considera que África es un continente de promesa y de esperanza. No queriendo ser irónico, digo, Macron, lo sabemos mucho antes de tu nacimiento. El potencial africano - la sangre africana- fue lo que creó la economía occidental; cuatrocientos años de esclavitud y una mano de obra barata, ¿cómo no se iba a conseguir el avance económico? Venga ya. Nos toman por tontos.



Achille Mbembe entregando el informe sobre las Nuevas Relaciones Francia-África al presidente francés Emmanuel Macron, 05 de octubre de 2021.

No quiero repetir en este texto toda mi decepción con los dirigentes africanos, sobre todo en cuanto a nuestra relación con Francia. Pero debo afirmar que, nos han insultado de diversas maneras a lo largo de la historia, humillándonos y tratándonos como si fuéramos

menos humanos. Es cierto, aunque no se puede defender en ninguna de las maneras, puedo entender los prejuicios de la época colonial, pero lo que no puedo consentir es que nos sigan tomando por “tontos” en este siglo. ¿Para qué sirve la inteligencia africana? ¿Para colgar los títulos universitarios en las paredes? Pues no, la inteligencia implica acción. La cultura francesa ha destruido el sentido de ser intelectual. Para la mayoría de los intelectuales africanos, conocer significa repetir muchas frases absurdas. El verdadero conocimiento es aquel que busca mejorar las condiciones de la sociedad. África necesita acciones y no más palabras. Ya estamos hartos de cumbres, seminarios, etc. ¿Cuántos fueron celebrados? ¿Qué han dado como resultado? Hasta unos miserables fusiles (1500) Francia no fue capaz de ofrecer al ejercito de la RCA, tanto que tuvo que venir Rusia para ayudar a terminar con las violencias en el país. Por no hablar de las vacunas, casi todos los países de Norte habían desarrollado políticas de cooperación sanitaria con África durante la pandemia Covid-19, ¿dónde estaba Francia? Sin vergüenza. Ahora se atreve a convocarnos para hablar de desarrollo. No existe peor forma de faltarnos el respeto que esta.

No culpo a Macron, sino a los que fueron allí. Son ellos los que han humillado a África de nuevo. Mientras sigan recordando el ambiente festivo, ya los ideólogos franceses están pensando en cómo implementar la estrategia de Macron: Democratizar a África. ¿Dónde existe la verdadera democracia en la actualidad? En ninguna parte, ni siquiera en Estados Unidos. Trump estuvo a punto de cargar con el sistema americano. Me pregunto, en medio de esta situación, ¿cómo alguien se puede imponer la misión de democratizar a África? Veis las contradicciones. Es más ridículo todavía cuando escucho hablar de treinta (30) millones de euros para financiar a la sociedad civil africana. Señor Macron, esos millones terminarían en los bolsillos de tus amigos. Cuántos millones fueron enviados a África desde los años 1960 hasta el presente por medio de la ayuda al desarrollo, ¿se ha conseguido algún resultado? No, sino aumentar la corrupción y la dependencia.

La democracia tal y como es formulada por los ideólogos occidentales no va a funcionar en el sur, primero porque son realidades diferentes y, segundo, no hay “Estado” en África. Lo que tenemos son estados en construcción o entidades que pertenecen a un grupo reducido. Hay problemas estructurales y sociológicos que merecen ser analizados antes de hablar de democracia. Tenemos la costumbre de pensar que todo lo que funciona en Europa puede funcionar en África. No. Fracasa, y seguirá fracasando, porque las realidades están yuxtapuestas y los que formulan estas teorías no conocen nada sobre África. Recientemente, leí en alguna parte, una comparación entre la gestión de los talibanes en Afganistán y la situación en el Sahel. Además de no conocer la realidad, hay una manifiesta deshonestidad de parte de ciertos intelectuales occidentales. No nos mienten a nosotros los africanos ya que conocemos a la realidad, sino mienten a su propia población. Cumbres como las que organizó Macron no son más que el reflejo de la desorientación de los países del Norte. China es una realidad y no se va a cambiar el sistema manipulando a los africanos. Lo que hace falta es una introspección.

Según Macron, Francia tiene cerca de siete (7) millones de personas que son de origen africano o que están directamente ligadas a la cultura africana, y piensa partir de esta población para edificar la nueva relación con el continente. Además, Francia como Estado no puede ir adelante si no asume su africanidad. En este sentido, valoro su honestidad. Es valiente, más que los demás políticos a nivel europeo que intentan negar el legado

africano. Algunos incluso pretenden blanquear la sociedad y la historia, porque para ellos, los migrantes van a terminar con la civilización occidental. Creo que esto es debido, primero por una falta de conocimiento y, segundo, querer vivir en la mentira histórica. El hombre como tal nació en África, y ninguna comunidad actual puede negar esta evidencia. De ahí en vez de regresar a un nacionalismo-tribal absurdo, lo que hemos de hacer es abrirnos hacia el otro. No basta con simples palabras, sino acciones e integración. Aprovecho para denunciar una ausencia de integración en España. España es el país más cercano a África, incluso puedo decir, el país africano de la UE, pero en la vida cotidiana, es la más cerrada. Las estructuras políticas, económicas, académicas, etc., siguen dominadas por una idea de superioridad racial e inteligencia del hombre blanco sobre los demás.

En este sentido, con todas las críticas que podamos hacer a Francia, está por muy delante. Los políticos en este país siguen justificando sus “discursos miserables” en una cultura hispana y católica. Recomiendo que vuelvan a la escuela o leer a Ortega. España es una nación multicultural y religiosa; nadie puede negar la aportación de los judíos y los musulmanes, menos la presencia de los africanos. Además, si hoy estamos en una situación de constante crisis, sobre todo económica, es porque, en este país, no se aprovecha la inteligencia y el valor añadido de los migrantes. Creemos que solamente tienen inteligencia para oficios de tercera categoría. Países pragmáticos como Estados Unidos, Alemania, Reino Unido y Holanda, han abierto sus espacios para incorporar a todas las personas, ya que tienen algo que aportar. Aquí, todo es amiguismo y lo que más se detesta es la inteligencia. En este sentido, no veo diferencia con los países africanos. Hace falta cambiar la dinámica.

En resumen, Macron cree que no es posible un proyecto sin África, es decir, la africanidad de Francia; por lo que, se ha de construir un nuevo camino y método hacia un futuro elegido. Al igual que muchos africanos, creo que la solución a los problemas africanos no vendrá de Francia ni de ningún otro país, sino de los propios africanos. Los africanos deben ser conscientes de las exigencias y las realidades de nuestro tiempo y ofrecer soluciones. Nadie puede negar ciertos ritos folclóricos, pero vivir en una eterna celebración es una manifestación de irresponsabilidad. Ya ha llegado el momento de responsabilizarse, empezar a pensar nuestros asuntos entre nosotros y sin tener que esperar los pseudocumbres en los que nos invitan por aquí y por allá, haciéndonos perder el tiempo. Estamos en una era de competición. Todos los actores están pensando en cómo reconquistar al continente. Mientras tanto, nos conformamos con la ayuda al desarrollo. La siguiente generación nos va a juzgar de una manera muy cruel porque hemos fracasado sin ni siquiera haber realizado nada. Absolutamente nada. Lo que Macron teme -también muchos pensadores europeos- es el fin de la hegemonía occidental. Pues, no es una vuelta atrás, Occidente ha perdido su privilegio, y cuanto antes lo acepta, menos va a sufrir. El mundo se mueve hacia oriente.

Como joven africano, filósofo y crítico, creo que la *seducción macroniana* no es más un engaño. Los problemas que de verdad merecen ser tratados ahora mismos entre Francia y los africanos son, cómo terminar con la moneda Franco CFA, fin de las bases militares, terminar con el sistema que apoya a los tiranos, la financiación de grupos armados para desestabilizar a aquellos países que no comulgan con la política francesa, etc. Francia puede salvarse si habla con la honestidad, pero recurriendo a cálculos y estrategias no

hará más que enfurecer a los jóvenes y avivar el sentimiento antifrancés. Ya es una realidad entre los jóvenes africanos y puede ir a peor si no se toman nuevos paradigmas. No queremos un tutelaje francés ni de nadie más. No somos niños y conocemos el mundo más de lo que se imaginan. Basta de hablar por nosotros con una actitud arrogante.

Finalmente, los africanos, entre nosotros, debemos empezar a decirnos las verdades y realizar una autocrítica. Occidente solo no es el problema de nuestras desgracias, sesenta años de independencia, no hemos conseguido establecer las bases para el respeto mutuo. Si Macron está pensando en cómo reformular la civilización europea, yo digo, tenemos que valorizar la cultura africana. Y para ello, no hay mejor fórmula que adoptar la postura que nos recomendó Nelson Mandela: *One of the mistakes that some political analysts make is to think that their enemies should be our enemies. That we can't and we will never do.* Las luchas geopolíticas entre los actores occidentales o versus China no es nuestro problema, más bien debemos centrarnos en cómo mejorar las condiciones de vida de nuestras sociedades.

Sin una independencia económica, militar, energética y una seguridad alimentaria, nunca, ¡nunca! vamos a poder competir en las esferas internacionales y nos seguirán viendo como “mini actores”. Así es como nos ven cuando invitan a los jefes de estados africanos en las cumbres G20, etc. Es una humillación, pero nuestros dirigentes no han aprendido nada. Peor todavía, ahora la moda es de recurrir a los “criminales de guerra” como Tony Blair, Sarkozy, etc., como consejeros. Tenemos expertos en todos los ámbitos y en las grandes instituciones a nivel mundial, pero preferimos matarlos y recurrir a mercenarios. “Nadie es profeta en su casa”, y mientras no se cambie esta dinámica, se irán alejando los verdaderos amantes de África. Esto es lo que quieren, destruir al continente para seguir explotando y recolonizar. La benevolencia no existe entre los estados. Lo que hay son intereses. ¿Cuándo vamos a defender nuestros intereses?